

EL PAÍS

Repetir curso: ni se mejora ni se aprende más

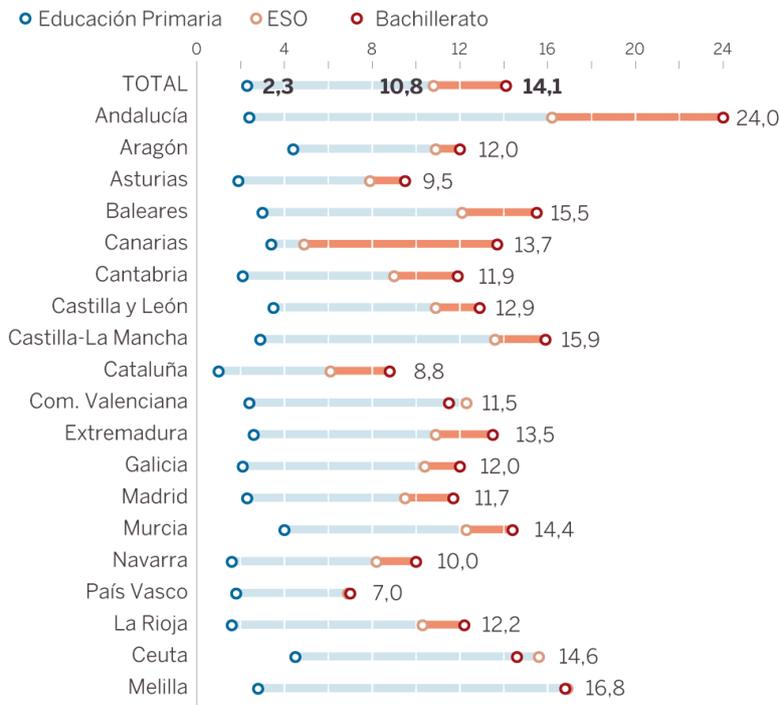
La alta tasa de repetidores es uno de los lastres del sistema educativo. España fulminó durante la crisis los programas de apoyo para combatirla. Aspira a recuperarlos en 2017

Los cinco tienen la sensación de haber perdido o estar perdiendo un año de su vida. Valeria, Arturo, Nerea, Ignacio y Adrián son adolescentes y forman parte de un amplio grupo de estudiantes españoles: los repetidores. Un estatus por el que han pasado casi un tercio de los alumnos del país, según el informe PISA, que sitúa reiteradamente a España a la cabeza de una práctica que desaconseja de forma tajante.

Tienen entre 18 y 19 años y van uno o dos cursos por detrás de la gente de su edad. Arturo Capilla –que repite 2º de Bachillerato con dos asignaturas- está aprovechando para seguir con sus estudios del conservatorio. Ignacio Lorente, que se vuelve también al último año de Bachillerato con solo una asignatura, dice que esto le ha ayudado a madurar y usa el tiempo libre para sacarse el carné. Valeria Álvarez lo considera una segunda oportunidad. Ella, dice, asume “toda la responsabilidad” de lo ocurrido aunque muchos expertos creen que esta está en otra parte.

ALUMNADO REPETIDOR

Porcentaje de repetidores con respecto al alumnado matriculado. Curso 2013-14



Fuente: Informe 2015 del Consejo Escolar del Estado con datos del Mº de Educación, Cultura y Deporte. EL PAÍS

“Que los estudiantes repitan es un fallo del sistema, no de los estudiantes”, destaca Andreas Schleicher, director de Educación de la OCDE y principal impulsor del informe PISA. Es quizá una de los especialistas más críticos con la repetición de curso e incluso ha convencido al ministro de Educación: “He comprendido que no es la solución”, señaló hace unos días a este periódico Íñigo Méndez de Vigo tras citarse con el responsable de la evaluación internacional. Schleicher lo considera “una estrategia cara, ineficaz y estigmatizante”, según resumía en una entrevista reciente con EL PAÍS. Supone 20.000 euros por alumno y hasta un 8% del gasto total educativo en primaria y secundaria –entre los porcentajes más altos de la OCDE, alerta este organismo-.

“España tiene una tolerancia muy alta con este asunto. Si el 20% de los pacientes de un hospital mueren, se encenderían todas las alarmas. Parece un ejemplo extremo, pero en el fondo se parece. Al estudiante que vuelve al mismo curso le dejas sin un montón de opciones vitales y le empujas al borde del fracaso”, añade Schleicher. “En educación nada es blanco o negro, pero la repetición no funciona la mayoría de las veces. Se cree que los alumnos se van a esforzar más, pero al curso siguiente suspenden las mismas asignaturas o más, se desmotivan”, añade Alberto Arriazu, presidente de la federación de directores de instituto Fedadi.

La joven Nerea Pastor fue la que dudó más y casi tira la toalla. “Me he planteado dejar el instituto en momentos de desesperación, pero en seguida se me pasa la idea. No quiero dejarlo porque tendría que ponerme a trabajar. Con mi



currículo no podría optar a trabajos muy buenos". Sus cuatro compañeros nunca barajaron abandonar, pero todos han descartado la Universidad: optarán por la Formación Profesional. Les preocupa ser una carga económica para sus padres, vivir demasiado tiempo de sus familias. Son alumnos del instituto El Espinillo, situado en el distrito de Villaverde, uno de los más humildes de Madrid capital.

El origen del que provienen también marcará el futuro de estos chicos. Aun con conocimientos idénticos, a los 15 años los hijos de familias con pocos recursos tienen una posibilidad hasta cinco veces mayor de haber repetido anteriormente que aquellos con una situación socioeconómica media-alta, según el último informe PISA. Entre las dos últimas ediciones de esta evaluación internacional la probabilidad ha aumentado de tres a cinco.

"Esto abre un debate enorme en España. Si miramos el fracaso y el abandono escolar, vemos que se ha reducido mucho durante la crisis, pero este grupo más bajo tiene la misma tasa que antes de la crisis. Las causas están en las dificultades que puede haber en casa pero también en lo que ha pasado en la escuela, resentida con la crisis. Deberían recibir más apoyo, pero hay menos", añade Lucas Gortázar, investigador de la Universidad del País Vasco y coordinador del ciclo de educación del colectivo de análisis Politikon, que ha elaborado distintos trabajos sobre este asunto, como Cinco razones para acabar con la repetición, escrito en 2014.

Finlandia, uno de los países paradigmas del éxito educativo, dedica un tercio de la instrucción a revisar la evolución de los alumnos fuera de clases formales para detectar fallos. "La cuestión no es suplantar la repetición con promoción automática, sino dar a los alumnos los recursos que necesitan y a los profesores la confianza para que eso sea posible", considera Schleicher.

Aunque más dinero no sea siempre la solución para mejorar un sistema educativo, "hay ámbitos donde no se puede recortar", valora Francisco López Rupérez, ex presidente del Consejo Escolar del Estado. Lamenta que el debate sobre la repetición de curso "ha sido muy precario en España, se le ha dedicado poco tiempo y no se ha trabajado en las causas". Entre otros motivos, añade, porque "no interesa". "Tenemos responsables políticos de alto nivel que saben muy poco de política educativa".

En 2013, después de iniciar una reducción de las plantillas de profesores que ponía ya en riesgo la atención a los alumnos más necesitado, el Gobierno del PP eliminó la partida para los planes PROA (Programas de Refuerzo, Orientación y Apoyo), que suponían 60 millones de euros en su última edición, en la que participaron más de 4.200 centros educativos. Ahora el Gobierno anuncia la puesta en marcha de un plan similar en el marco de su acuerdo de Gobierno con Ciudadanos, aunque con la mitad de presupuesto.

Necesitará un tiempo amplio de rodaje para despegar, como los chicos de este reportaje. ¿Cómo se ven en 10 años? "Aún no sé cómo será la Valeria de 29 años, pero me gustaría progresar". "Me veo trabajando detrás de las cámaras", imagina el estudiante Arturo Capilla. Nerea Pastor se intuye "feliz e independiente". Adrián Reyero, de informático y con su propia casa. Ignacio Llorente vuela un poco más alto: "Con la vida resuelta, una casa, un salario y pocas preocupaciones. Después de estar repitiendo con una sola asignatura hay que ser optimista, ¿no?".

UN NUEVO PLAN DE APOYO EN FUNCIÓN DE LOS RESULTADOS

J. J. MATEO/ P. Á.

El Gobierno cerró un compromiso con Ciudadanos dentro del pacto de investidura para poner en marcha en 2017 el Programa de Refuerzo Educativo para la lucha contra el Fracaso Escolar (PREFE), aunque el proyecto similar que el Gobierno del PP eliminó en 2013 – plan PROA- contaba con el doble de presupuesto. Su compromiso inicial con sus socios de Ciudadanos era también destinar 60 millones a esta nueva iniciativa, los mismos de los que disponía el plan de refuerzo que el Gobierno del PP eliminó en 2013. Se destinarán a la elaboración de programas de innovación para atender la diversidad de los centros y fondos para profesores de apoyo adicionales. Que los centros mantengan la financiación de estos programas, según la propuesta de Ciudadanos, dependerá "de la mejora del desempeño educativo del centro y la reducción de las tasas de abandono escolar temprano".

EL MUNDO

Un 'hermano mayor' en el instituto

ENRIQUE RECIO. Madrid. 05/02/ 2017

El paso de primaria a secundaria es complicado para un gran número de estudiantes: un nuevo centro, alumnos mayores, profesores nuevos, un nivel de estudio más alto... Sobre todo para aquellos que viven en localidades pequeñas y tienen que desplazarse a las ciudades para empezar un nuevo ciclo. En el instituto Miguel Durán de Azuaga (Badajoz) pensaron que este cambio podía ser mucho más sencillo y llevadero si un alumno de más edad que ejercía de *hermano mayor* se encargaba de hacer sentir como en casa a los más pequeños del curso.

El programa *Hermano Mayor* comenzó en este centro de casi 340 alumnos hace cuatro años. Una iniciativa en la que los alumnos de 4º de ESO (*hermanos mayores*) tutelan a los alumnos recién llegados (1º de ESO) para favorecer y mejorar la convivencia y prevenir el acoso escolar.



Nora Murillo tiene 16 años y es una *hermana mayor* del centro. "En las aulas pasan cosas que los profesores no ven, por ejemplo, en los cambios de clase, y creo que los alumnos mayores podemos ayudar a detectar este tipo de conflictos". Además, la estudiante de 4º de ESO explica que los alumnos recién llegados confían más en un igual. "Yo fui *hermana menor*, me ayudaron, me sentí cómoda y me gusta sentir que, ahora, yo también puedo ayudar a alumnos más pequeños". Tal y como explica la alumna, el programa se ha convertido en una especie de cadena de favores: hoy por ti, mañana por mí.

"Se trata de una convivencia directa entre los alumnos mayores y menores en la que los primeros se convierten en eje de referencia de los segundos", explica a EL MUNDO Cristina Yórquez, orientadora del IES Miguel Durán.

Conforme evolucionaba el programa, según relata la educadora social, los alumnos mayores "necesitaban formación en habilidades sociales" porque los problemas a los que se enfrentaban ya no sólo afectaban a la parte académica de sus *hermanos menores*, sino a la "parte social y personal de los mismos".

En un primer momento, la idea "surgió para facilitar la integración de los pequeños" en el instituto, pero el proyecto hizo que se solucionaran "problemas de acoso al mismo tiempo". Así, estos alumnos se "convertían en detectores de posibles problemas y en solventadores de los mismos", detalla Paula Bermejo, directora del IES Miguel Durán.

Según datos aportados por el centro a este diario, las conductas gravemente perjudiciales -como pueden ser amenazas a profesores, comportamientos por parte de los alumnos contrarios a las normas de convivencia o el uso indebido de medios electrónicos- han descendido con respecto al año pasado en un 95,24%. Es decir, el programa no sólo ha mejorado la convivencia entre alumnos, sino que también ha intensificado la relación alumno-profesor.

Asimismo, la responsable del centro explica que con el cambio de equipo directivo el año pasado, "el centro se volcó en reforzar y orientar de nuevo" el programa y se paralizaron hasta "tres casos de acoso escolar". Por otro lado, también se ha producido un descenso "notable" en la apertura de partes disciplinarios a los alumnos de 1º y 2º de ESO -anteriores *hermanos menores*-.

El programa es voluntario para los alumnos mayores, pero es obligatorio para los alumnos pequeños, es decir, todos están tutorizados por un *hermano mayor*.

Tres alumnos menores por cada 'hermano mayor'

Cuando va a finalizar el curso, se hace un borrador de los posibles alumnos que quieren participar en el proyecto de manera voluntaria y se ajusta a la lista de alumnos de primaria que se están matriculando en el centro para el curso siguiente. De esta manera, "habrá un total aproximadamente de **25-30 hermanos mayores** y cada uno tutorizará a un máximo de tres alumnos", matiza Yórquez.

Pero será a principios de septiembre cuando los *hermanos mayores* decidirán si quedarse o no en el programa.

Antes de que comience el curso, se les informa de todas las actividades que tienen que realizar con los *hermanos menores*, en primer lugar, para mejorar la convivencia entre ellos -acogida el primer día de clase, rutas de senderismo, campamentos, participación en diferentes programas de rehabilitación...-. Y de la formación complementaria que van a recibir.

Los alumnos seleccionados como *hermanos mayores* reciben una preparación específica por parte de la orientadora en las horas de tutoría. Habilidades sociales, estilos de comportamiento, escucha activa, educación emocional, autocontrol, potenciación de la autoestima, el conflicto y formas específicas en la resolución...

Finalmente, y tras comprobar el compromiso por parte del alumnado de iniciar y finalizar el programa y su disposición hacia el **aprendizaje social**, el Departamento de Orientación y el equipo directivo elegirá a los hermanos mayores.

Una vez comienza el curso, el *hermano mayor* actuará siempre que lo demande el *hermano menor* o si detecta una situación que requiere intervención.

Este último caso es el de Carlos (nombre ficticio). El alumno tenía problemas para integrarse en el aula y en el centro. Nora Murillo y María Díaz, *hermanas mayores*, cuentan que al alumno le costó mucho empezar a establecer relaciones con sus compañeros. "Hablábamos mucho con él y durante los recreos intentábamos incluirlo en el grupo de clase. Poco a poco fue abriéndose y ahora su forma de relacionarse es muy buena".

Conflictos entre alumnos

Si se produce un conflicto entre dos alumnos en 1º de ESO, se emplea la metodología utilizada en el *Programa Tutoría entre Iguales de Andrés González Bellido*. El *hermano mayor* hablará con su *hermano menor* y con el otro alumno -que no es su *hermano menor*-. Después conversará con el otro *hermano mayor* y entre ambos tratarán de solucionar el conflicto entre sus hermanos menores.

En caso de no solucionarse, los alumnos acuden al Departamento de Orientación y con todo el material aportado por el *hermano mayor*, se replantea el problema y se interviene.

Mediante este proyecto, explica Cristina Yórquez, se crean otras vías de prevención y resolución de conflictos y de cambios de conducta -como alternativa a los procedimientos "punitivos y sancionadores empleados con frecuencia desde los centros educativos"-, que son eficaces y contribuyen al desarrollo personal de los alumnos.

Otros centros, como el IES Miguel Catalán, en Zaragoza, han seguido la estela de este proyecto escolar y acaban de ponerlo en marcha. Allí, los alumnos de 4º de ESO y 1º de Bachillerato ofrecen apoyo y ayuda a los más pequeños del curso.

Una profesora del centro, Marisa Aguerri, explica que el programa "ha potenciado las habilidades emocionales y de ayuda en los alumnos, y les ha permitido destacar sin tener en cuenta sus calificaciones". "El programa desemboca en la corresponsabilidad: si depositamos la confianza en ellos, siempre responden".

WhatsApp 24 horas para los 'hermanos menores'

En este instituto, los *hermanos menores* se reúnen con los *hermanos mayores* dos veces al mes, y les exponen sus problemas para que, acto seguido, los mayores informen a los tutores. Pero el proyecto va más allá del propio centro. "Aparte de nuestro trabajo en el centro, estamos disponibles a todas horas en WhatsApp para cualquier problema personal que les surja", dice Ana Recio, *hermana mayor*.

La alumna de Bachillerato manifiesta que el programa era necesario en un instituto tan grande y con tantos alumnos - 1.500 estudiantes-. "Yo hubiese agradecido tener a alguien con experiencia al lado cuando llegué". Además, "me ha permitido adquirir conocimientos en cuanto a relaciones humanas y eso es realmente genial".

Aunque todavía es pronto para hacer balance, desde que comenzó el curso, "no ha habido ningún caso de acoso, otros años sí que se habían producido". "Por lo que nos cuentan los profesores, hay un ambiente más feliz en las aulas y menos violento en el patio", asegura la estudiante.

Otros centros como el IES Enric Soler i Godes en Benifayó (Valencia) o el IES El Carmen en Murcia también cuentan con este proyecto en sus aulas.

EL PAÍS

El PP plantea recuperar el peso de las asignaturas que perdieron con la LOMCE

Los populares proponen una materia sobre la Constitución y aumentar la autonomía de los centros para decidir su plan de estudios

NATALIA JUNQUERA. Madrid 5 FEB 2017

El PP propondrá en la ponencia de Educación que llevará a su próximo congreso nacional, del 10 al 12 de febrero, la creación de una asignatura sobre valores constitucionales; el aumento de la autonomía de los centros educativos para decidir sus planes de estudio y horarios y un mayor peso de la formación humanística (historia, filosofía, literatura). Andrea Levy, coordinadora de la ponencia, ha incorporado al texto las enmiendas en ese sentido que ha recibido en las últimas semanas. La primera, entre otros, de Nuevas Generaciones y la segunda, de Esperanza Aguirre. La ponencia sobre Educación, Innovación y Cultura, con 140 propuestas, ha recibido 870 enmiendas. Levy explica que el partido pretende incorporar estas cuestiones al debate sobre el pacto educativo.

La enmienda que propone crear una asignatura sobre valores constitucionales asegura que en España, al contrario que en otros países, la mayoría de los ciudadanos "desconoce" el articulado de la Constitución, por lo que plantea que "durante las etapas obligatorias de la enseñanza" los estudiantes conozcan "los aspectos fundamentales del sistema jurídico, así como de los derechos y deberes".

La enmienda de la ex presidenta madrileña Esperanza Aguirre, que también ha sido aprobada, defiende la autonomía de los centros educativos para articular los planes de estudio que consideren oportunos siempre que el Estado controle que, al final de los tramos educativos, los alumnos hayan adquirido "unos determinados conocimientos mínimos". Se argumenta que los centros conocen mejor las necesidades específicas del alumnado, así como su entorno, y que el aumento de autonomía de los centros es una recomendación reiterada de la OCDE para mejorar los resultados porque debe ir unida a la exigencia de una mayor transparencia en la rendición de cuentas. "Tal y como están ahora las leyes, en España hoy no se admitiría un colegio al estilo de que fue el Instituto Escuela de la Institución Libre de Enseñanza", plantea Aguirre.

En cuanto a las humanidades, las enmiendas aceptadas piden recuperar contenido en humanidades después de que en la última reforma educativa del PP, la LOMCE, marginara asignaturas como Filosofía. "Es imprescindible la formación humanística, basada en el conocimiento sólido de la historia, la filosofía y la literatura. Son un instrumento de formación de una conciencia libre, crítica y reflexiva" y dichas materias "incentivan la creatividad, la libertad de pensamiento y fomentan la oratoria", añade el texto, que pide que se incluyan dichos estudios "principalmente en la educación secundaria".

Profesores italianos denuncian en una carta al Gobierno el semianalfabetismo de muchos de sus estudiantes

Califican la situación de «tragedia nacional» y reclaman medidas urgentes

ÁNGEL GÓMEZ FUENTES Roma 06/02/2017.

Los continuos recortes en la enseñanza en Italia terminan por crear un país de analfabetos «funcionales». Los profesores de Universidad han dado la voz de alarma porque, a la hora de corregir la tesina de fin de carrera para la licenciatura, deben utilizar el lápiz rojo para corregir un sinfín de faltas de sintaxis y de ortografía. Desde hace tiempo los profesores universitarios denuncian las carencias lingüísticas de sus estudiantes (gramática, sintaxis, léxico), con errores apenas tolerables en tercera elemental. Con el intento de poner remedio, algunas universidades han organizado incluso cursos de recuperación de lengua italiana. Esta es la «situación preocupante» que han decidido denunciar en una carta enviada al gobierno 600 profesores de las universidades italianas, incluyendo historiadores, filósofos, sociólogos, economistas y académicos.

«Quien habla mal, piensa mal y vive mal. Es necesario encontrar las palabras justas: Las palabras son importantes». Esta es una frase de un personaje de la película «Palombella rossa» (1989) de Nanni Moretti, que hoy se evoca para denunciar las condiciones de semianalfabetismo de una parte de los universitarios italianos. De ahí que en la carta firmada por 600 profesores, dirigida también al Parlamento, se propongan al gobierno algunas líneas de actuación, para consolidar competencias básicas durante los «ocho años del primer ciclo escolar», es decir, en la escuela elemental y media: «Dictado ortográfico, resumen del texto, comprensión de la lectura, conocimiento del léxico, análisis gramatical y escritura a mano», son algunos de las exigencias que según los profesores deben de instalarse en las escuelas.

«Tragedia nacional»

Entre los comentarios que algunos profesores han hecho a la carta, uno de ellos habla incluso de «tragedia nacional»: «Aproximadamente tres cuartas partes de los estudiantes del primer ciclo de la Universidad (tres años) son de hecho semianalfabetos. Es una tragedia nacional que no percibe la opinión pública, ni los medios informativos ni naturalmente la clase política», afirma un profesor universitario. Otro cuenta una experiencia insólita viajando en tren: «Encontré una estudiante que no sabía cuál era la “penúltima” letra del código de reserva de su billete».

Los datos que aportan los 600 profesores pueden ser sorprendentes, pero quizás no lo sean tanto si tenemos en cuenta la investigación que publicó hace tres semanas «La Stampa», afirmando que entre el 70 y el 80% de los italianos son «analfabetos funcionales». Es decir, son personas que leen, discuten, escuchan, resuelven sus asuntos sin aparente dificultad, pero son analfabetos «funcionales», encontrándose en un área que está por debajo del nivel mínimo de comprensión en la lectura o en la escucha de un texto de media dificultad. El 5% de la población italiana es todavía hoy analfabeta estructural, «incapaz de descifrar letras o cifras». «Se trata de un problema no solo italiano. La evolución de las tecnologías electrónicas y la sustitución del mensaje escrito con el de iconos está modificando un poco en todas partes el nivel de comprensión.

Sin abrir un libro: 18,6 %

Con números en la mano, 23 millones de italianos, casi el 40% no tiene ningún título de estudio o, al máximo, el de la escuela elemental. Solo el 20% de los italianos es consciente de su propio papel social, capaz de usarlo con pleno control en la interrelación con cualquier acto público o privado. Otro dato llamativo es que el 18,6 por 100 de los italianos no abrió un libro o un periódico el pasado año, ni fue al cine o a un concierto, según datos ofrecidos por el Instituto Oficial de Estadística (Istat).

A la vista de estos datos, el académico y profesor de Ciencias Políticas, Angelo Panebianco, escribía este pasado viernes en el semanario «Sette»: «Estos datos hablan del fracaso de las escuelas italianas. El tema merecería que fuera tratado como una emergencia nacional». El profesor Panebianco subraya con ironía que teniendo en cuenta que «en la democracia con el tiempo las distancias sociales y culturales entre electores y clases políticas y administrativas tienden a reducirse, cabe sospechar que algún analfabeto funcional se ha instalado en los palacios públicos y administrativos». En otras palabras, el profesor Panebianco concluye que habrá habido gente en la administración pública y en la clase política que ha intentado leer el citado informe sobre el analfabetismo pero seguramente no lo ha comprendido.

HOY.es EXTREMADURA

Educación fijará cada año la ratio de escolares por clase para decidir los conciertos

ANA B. HERNÁNDEZ. 7 FEBRERO 2017



USO, el sindicato mayoritario en la enseñanza concertada de Extremadura, que engloba a más de 2.000 trabajadores de 77 centros educativos, asegura que el **decreto de conciertos que prepara la Consejería de Educación genera incertidumbre en la concertada**. El documento, que estará en vigor durante los próximos cuatro años para ESO e Infantil, y seis en el caso de Primaria, establece que la administración decidirá de forma anual la ratio, el número de alumnos por clase, que deben tener los colegios para contar con unidades concertadas.

«En el decreto de 2013, que ha regulado los conciertos hasta este año, no se hacía referencia expresa a ningún criterio; en el nuevo documento se recoge esta decisión y la misma generará incertidumbre en la escuela concertada», afirma José Manuel Carbonero, de USO. «Hasta ahora era muy difícil que una unidad concertada no se mantuviera hasta que culminaran los cuatro años de concierto», añade.

Ahora la situación puede cambiar cada año. Porque el decreto, que aún no está en vigor, establece que el número de unidades concertadas puede variar cada curso en función de la ratio que se fije. Así como que, en centros de más de una línea, se pueden reducir unidades si el número de escolares por clase permite concentrar grupos.

«Nosotros pedimos que aunque un año la matrícula descienda en un curso determinado y no se alcance la ratio que se establezca, no se elimine el concierto, porque al año siguiente la situación puede cambiar», reclama el sindicato USO. Además, critica que esa ratio se fije en función de la matrícula que tengan los centros públicos de cada localidad. Según Carbonero, lo que recoge el borrador del decreto, que también establece que los concertados tienen que publicar sus vacantes y que los contratados deben cumplir los principios de mérito y capacidad, es que «si un centro concertado tiene más demanda que un público de la misma zona, pero con esa matrícula no alcanza la ratio fijada, la unidad del privado no será concertada».

A juicio de esta central, el problema es que la enseñanza concertada «se entiende como subsidiaria de la pública y no es así; se tiene que favorecer que los padres elijan el colegio que quieren para sus hijos». Por eso añade que «estaremos vigilantes para que se respete esta libre elección y no se desvíen alumnos que soliciten plaza en la concertada a otros centros». Asimismo, USO pide a la Consejería de Educación que «en caso de tener que disminuir alguna unidad, incrementa en ese centro de manera temporal la ratio de profesor por unidad, para paliar los posibles despidos debido a esta causa». Esto supone que se mantengan los puestos de trabajo aunque se reduzca el número de horas lectivas del docente de turno, «pero que continúe con las mismas horas para realizar otras tareas, porque la educación no es solo dar clase», argumenta. «Esto redundará en la mejora de las condiciones educativas y en la estabilidad de las plantillas de profesionales que trabajan en la concertada».

En la misma línea, el sindicato ha pedido al departamento que dirige Esther Gutiérrez que, «precisamente en aras de incrementar la libertad de elección de centro de los padres, establecida en la Constitución, el concierto se extienda a enseñanzas no obligatorias como el Bachillerato y la FP»; la homologación salarial con los trabajadores de la pública, la consideración como estos de autoridad pública y presencia en la Sectorial de Educación.

Desde la pública

También reclama que se dote a los concertados de los medios y personal precisos «para atender adecuadamente a la diversidad del alumnado en las mismas condiciones que en los públicos». Esta central mantiene la necesidad de continuar con el sistema de conciertos establecidos, «porque favorece la libertad y la pluralidad de ofertas educativas». A juicio de USO, «las políticas y las ideologías no pueden ir en contra de la demanda social».

Es su defensa ante la postura manifestada por los sindicatos docentes que reclaman que no se eliminen unidades en la escuela pública por falta de alumnado, sino que en su lugar se reduzca el número de unidades concertadas.

Es la postura que públicamente defendieron tras conocer que la falta de matrícula puede suponer la supresión de 37 unidades de Infantil y Primaria el próximo curso en la escuela pública extremeña. Los sindicatos –UGT, PIDE, CSI-F y ANPE– rechazan estas supresiones porque consideran que no se deben eliminar unidades en centros ubicados en localidades donde haya colegios concertados.

Porque consideran que la concertación de unidades se debe llevar a cabo en aquellos lugares donde la pública no llega o donde no puede asumir la demanda, que este fue el motivo de la puesta en marcha de los conciertos y que, por tanto, si desaparecen las causas deben reducirse los conciertos. Pero no el número de clases en la pública, enseñanza según estas centrales por las que debe velar la administración en primer término y a la que debe destinar los recursos.



MADRID

Un trimestre perdido y miles de alumnos de bachillerato en el 'limbo'

Repetidores de 2º curso son obligados a cambiar de asignatura a mitad de curso por el cambio de ley educativa



DAVID CALLEJO. Madrid. 08/02/2017

No hay cifras concretas, pero los sindicatos creen que hay miles de afectados en toda la Comunidad. Son alumnos que están repitiendo 2º de Bachillerato con matrícula parcial, un par de asignaturas, a los que a principios de curso les dieron la opción de cambiar las no troncales. Kevin, del instituto Maestro Matías Bravo de Valdemoro, cambió Química por Psicología. Pero hace unas semanas le dijeron que no, que debía volver a Química, porque su plan era la LOE, no la LOMCE actual. Un trimestre perdido.

Otros casos son peores, como el de un compañero que debe volver a Geografía, una asignatura que ya no se cursa en ese centro. Por tanto se tendrá que preparar los exámenes por su cuenta. O algunos que incluso han decidido cursar de nuevo todas las asignaturas con la nueva ley educativa.

Se quejan de que la Dirección de Área Territorial les dio el visto bueno a principios de curso. La responsable de Educación de Comisiones Obreras, Isabel Galvín, recuerda que las instrucciones han sido contradictorias y que los profesores no pueden dar respuesta a las preguntas de los alumnos.

El sindicato ha presentado un recurso judicial y pide medidas cautelares para que estos alumnos puedan terminar sus estudios sin tener que cumplir los nuevos requisitos de la LOMCE. Fuentes de la Consejería de Educación aseguran que están preparando unas instrucciones para dar solución a estos casos, que analizarán individualmente.

europapress.es

IU cuestiona el sistema escolar bilingüe: "Ni se aprende inglés ni se aprende 'Science' "

MADRID, 8 Feb. (EUROPA PRESS) –

El Área de Educación de Izquierda Unida denuncia en un informe que el actual modelo de bilingüismo escolar "no es efectivo" en el desarrollo de las capacidades comunicativas en inglés de los alumnos y supone un "lastre" para los objetivos de otras materias: "Ni se aprende inglés ni se aprende 'Science'". Por ello, cree necesario que las distintas administraciones "repiensen" el modelo de bilingüismo escolar que las políticas educativas "neoliberales tratan de implantar" en el sistema educativo.

Señala que "buena parte" del profesorado está planteando que el bilingüismo que se está implantando resulta "destrutivo" para las asignaturas impartidas en inglés, que son "sacrificadas" en aras del aprendizaje del idioma. También advierte de que los libros dan por supuesto que el alumnado que los utiliza nació siendo bilingüe o en un mundo angloparlante

"Mientras en la asignatura de inglés en Primaria trabajan el verbo 'to be', en Science estudian la fotosíntesis en inglés", explican los autores de este documento, que se basa artículos y textos de expertos sobre el bilingüismo escolar, un sistema que la Comunidad de Madrid implantó en 2005.

ELEMENTO DE "SEGREGACIÓN SOCIAL"

Para esta formación política, "lo más grave" es que se está configurando como un "elemento de segregación social" en las aulas, pues advierte de que se divide al alumno en función del nivel de inglés que tiene, concentrándose en el grupo 'no bilingüe' a aquellos que "más dificultades arrastran". A su juicio, "se está así segregando grupos en función de los factores socioeconómicos

HOY.es EXTREMADURA

Educación estudia reducir a 18 las horas lectivas para los profesores

ANA B. HERNÁNDEZ. 8 febrero 2017

Bajar de las **20 horas lectivas actuales hasta las 18 semanales**. Es una de las medidas que estudia la Consejería de Educación. Para ello, para determinar si es viable o no su aplicación, ha solicitado a diversos institutos que analicen cuántos profesores necesitarían el próximo curso si su jornada lectiva, es decir, las horas que deben impartir clases, fuera de 20 horas o, por el contrario, si fuera de 18.

El departamento que dirige Esther Gutiérrez busca así conocer cuál sería el impacto económico de la medida, puesto que la reducción a las 18 horas generaría la necesidad de contratar a más profesores de Secundaria, Bachillerato y Enseñanzas Medias, donde se aplicaría.

De hecho, tal como señalan fuentes de Educación, «dentro de la recuperación de derechos, la consejería está haciendo varios estudios y evaluando el impacto económico que supondrían ciertas acciones, entre ellas, esta; pero no podemos dar nada por hecho, ni en un sentido ni en otro. Simplemente que la consejería está estudiando el impacto



económico que tendrían ciertas acciones que, en la mayoría de los casos, son reivindicaciones repetidas por los sindicatos, como este aspecto».

De hecho, todas las centrales con presencia en la Sectorial de Educación –UGT, CSI-F, PIDE, CC OO y ANPE– han venido reclamando la recuperación de las 18 horas lectivas. La jornada de docencia que tenían los profesores antes de que el Gobierno central, en las medidas de racionalización del gasto en 2012, obligara a las comunidades autónomas a ampliar las horas lectivas de los docentes hasta las 20 para reducir así el número de contratos.

Sin embargo, comunidades limítrofes como Andalucía o Castilla y León ya han anunciado que volverán a las 18 horas. Motivo que ha llevado a los sindicatos extremeños a insistir con más fuerza en la necesidad de que la reducción se haga realidad también en la región. Porque ello conllevaría un beneficio para el sector en su conjunto, más allá de los funcionarios, ya que redundaría en un aumento de los puestos de trabajo. Motivo también por el que la Consejería de Educación, antes de determinar su aplicación, quiere conocer cuál sería el impacto económico y si podría o no hacer frente al mismo.

ANPE emitió ayer el último comunicado público reivindicando la vuelta a las 18 horas lectivas. «Desde la entrada en vigor del aumento lectivo con carácter general a 20 horas en Secundaria, Medias y Bachillerato, no sólo se ha perjudicado a las plantillas, a los puestos de trabajo y al clima de convivencia en los centros, la calidad del sistema educativo ha empeorado ostensiblemente al obligar al profesorado a impartir materias que no le son propias», señala la central. Por eso recuerda que lleva tiempo solicitando que se revierta esta situación «y, justo ahora, ante la inminente negociación de las plantillas de los centros, exigimos que se haga realidad», declara Antonio Vera, presidente autonómico de la central.

Afirma que «tanto por el contexto social, laboral, funcional como educativo no se puede seguir permitiendo una educación endémica hipotecada a la obligatoriedad de cubrir horas por el mero hecho de cubrir el horario estipulado de los alumnos al menor coste posible». Añade que «tenemos constancia de profesores que incluso imparten más horas en las materias que no le son propias que por las que accedieron a la docencia, y esa situación es improporcionable no solo por los docentes, también por el alumnado».



No a todos los colegios les parece buena idea la jornada escolar intensiva

Sofía Pérez Mendoza. 08/02/17

Las familias del colegio público Latina de Madrid ya han dicho dos veces que no quieren cambiar el horario escolar. Han rechazado la jornada intensiva lo que le convierte en una *rara avis* en el [mapa general de España donde sí se ha impuesto](#) con porcentajes cercanos al 100% en muchas comunidades. En la Comunidad de Madrid se dan más resistencias: poco más de la mitad de los colegios públicos tienen este tipo de horario.

El proceso para concentrar las clases en la mañana no solo ha fracasado, sino que ha generado tantas tensiones entre la comunidad educativa que el equipo directivo ha decidido que no volverá a iniciarlo hasta que no haya una propuesta que nazca de las madres y los padres. Hasta ahora, ambas habían venido del grupo de maestros.

"En las dos ocasiones se ha generado mucho mal rollo y al final el debate pedagógico sobre qué es mejor para los niños y las niñas se convierte en otra cosa", asegura Javier Gómez, director del centro.

El proceso para instaurar la jornada matutina es largo y lleno de burocracia: un proyecto educativo, una comisión, reuniones informativas, mesas electorales... Meses de trabajo. La última palabra siempre la tienen las familias, que votan si están a favor o no del cambio en las urnas. En este colegio ni siquiera llegó a votar el mínimo de censo necesario para que se tenga en cuenta el resultado de las papeletas: dos tercios del total de padres y madres. De los que sí acudieron, más del 80% dijeron que sí.

Solo para poner en marcha la maquinaria se necesita que la demanda salga del Consejo Escolar, donde debe estar apoyada por la mayoría de los representantes de los docentes y también de las familias, y así ha sido en las dos ocasiones. Pero al abrir la lente a los más de 400 alumnos del centro, el pulso se mide de un modo distinto en función de a quién preguntes.

Docentes sospechosos

Algunos profesores sienten que las familias les miran con suspicacia por querer compactar la jornada, aunque en realidad el número de horas son las mismas. "Se malinterpreta. Pensar que queremos trabajar menos es un error porque la jornada lectiva es la misma. Solo trasladamos la hora intermedia, como los niños", explica María Eugenia, maestra de Infantil del colegio y una de las participantes en la elaboración del proyecto educativo para adaptar la jornada.



Ahora el centro hace una pausa para comer de 12:30 a 14:30 para volver hasta las 16:00. Con el cambio, las clases se harían de continuo hasta las 14:00 –con un par de recreos– con posibilidad de dejar a los menores en el comedor otras dos horas más, además del horario ampliado de las actividades extraescolares. Es decir, la misma horquilla de tiempo. Los maestros, aclaran desde la dirección, no dejarían de trabajar cuando acaba la jornada lectiva sino que deben quedarse una hora más.

"No hablamos abiertamente del tema"

La tirantez no solo se genera con los maestros, sino también entre familias, confirman varias de ellas. "Estoy a favor de la jornada partida y hemos llegado a escuchar argumentos relacionados con que si alguien deja al niño al cole hasta las cinco es un mal padre o madre. Hemos optado como centro por no hablar abiertamente del tema. Yo reconozco que, en función de nuestra idea previa, todas buscamos argumentos que la apoyen. Dudo que nadie en el proceso para votar el cambio vaya a variar su forma de pensar", afirma Ana María, madre y también presidenta del AMPA del centro.

Susana, del otro lado, piensa que, como le pasa a ella, "los niños y niñas no rinden después de una pausa tan larga". "Creo que es positivo que se concentre el trabajo intelectual y después a otras cosas. En los institutos de toda España las clases son por la mañana y nadie lo cuestiona", opina. Desde su punto de vista, las familias que están entrando al colegio en Infantil "ya vienen con otra idea, mucho más favorable a la continua".

"No hay estudios que demuestren que es mejor cambiar. Y por qué cambiar de una situación que podemos reconocer que no es ideal a otra que tampoco lo sería. El problema no son las horas, que están cubiertas, es el reparto y el sobreesfuerzo", defiende Ana María, partidaria de que los menores "salgan corriendo cada uno a su casa". "Temo, además, que se abra un campo de incertidumbre sobre el mantenimiento del comedor y las extraescolares que puede afectar a la conciliación", añade. Desde el centro aseguran que estos servicios, además del desayuno, están garantizados.

El director del colegio enmarca lo que está pasando en el centro dentro de la "normalidad" del distrito. "De los coles parecidos al nuestro en número de estudiantes solo hay uno que ha cambiado el horario", asegura Javier. Esa normalidad que se percibe desde dentro, cambia si se mira desde fuera. "Una familia que venía de Andalucía se quedó alucinada con que siguiéramos con jornada partida", cuenta María Eugenia, que tuvo al niño en su clase. En esta comunidad autónoma, el horario intensivo está regulado por decreto en todos los centros públicos.